

EDITORIAL

Una Cruzada por la Internacionalización de la Educación Superior en los Países de Habla Hispana.

Santiago Castiello Gutiérrez
Seton Hall University, Estados Unidos

Elena De Prada Creo
Universidad de Vigo, España

Con casi 500 millones de hablantes nativos, el idioma español (o castellano) es la segunda lengua materna más hablada en el mundo, tan sólo después del mandarín) basado en el número de habitantes (Instituto Cervantes, 2022). Además, el español ocupa el tercer lugar, después del inglés y el mandarín, en términos del mayor número de hablantes totales, considerando tanto a los hablantes nativos como a aquellos con competencia limitada y estudiantes de español. Sin embargo, cuando se trata de la divulgación científica, la brecha entre el español y el inglés es abismal (Plaza Gómez et al., 2009).

Aún así, el español se posiciona como una lengua sumamente relevante y con un futuro prometedor al contar con 25 millones de estudiantes, 40% de los cuales radica en países angloparlantes. Además, debido a los cambios demográficos, se estima que en los próximos 30 años, Estados Unidos se convertirá en el segundo país hispanohablante más importante del mundo, después de México. El hecho de que el país que domina la producción y difusión del conocimiento se esté transformando rápidamente hacia un país con una masa crítica tan grande de hispanos, nos mantiene optimistas hacia el futuro de nuestra lengua.

En un importante esfuerzo por seguir posicionando el español como idioma científico, la revista *Journal of International Students* (JIS), dedica por primera vez un número completo a divulgar artículos en lengua española. En tan solo poco más de 10 años, JIS se ha posicionado en el primer cuartil (Q1) de los índices científicos, y actualmente ocupa la décima posición a nivel mundial entre las revistas con mayor impacto en el área de educación superior de acuerdo al índice

de Google Scholar. Sin embargo, más impresionante que sus métricas, es la misión de la revista por democratizar el conocimiento y la investigación sobre, con, y desde diferentes latitudes, en especial, en el mal llamado Sur Global. Por lo tanto, este número especial utiliza el español como lengua de difusión de trabajos de investigación que tratan diversos aspectos del proceso de internacionalización de la educación en los distintos países de habla hispana.

En la actualidad, los países de habla hispana experimentan un incremento exponencial del número de estudiantes internacionales procedentes de todo el mundo, no solo de contextos en los que el español es la lengua materna sino de países con diferentes lenguas de origen. Este alumnado ha de integrarse en diferentes sistemas educativos y entornos culturales y expresarse en una nueva lengua. Sin embargo, contrario a lo que sucede en países de habla inglesa con gran tradición para acoger estudiantes internacionales y un sólido bagaje de estudios sobre el tema, existen limitadas investigaciones que profundicen en las experiencias del alumnado internacional en los países de habla hispana y propongan acciones de mejora. Por ello, este número especial se centra en los estudiantes internacionales en países de habla hispana, en las estrategias de internacionalización de las instituciones de educación superior en países de habla hispana, así como aquellos estudios sobre la experiencia de estudiantes y académicos hispanos en el resto del mundo.

Un emblema histórico de la lengua española es sin duda la obra del ilustre Miguel de Cervantes Saavedra, particularmente, su novela *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, publicada en 1605. Desde entonces, las aventuras del espigado caballero andante de la triste figura han cautivado al mundo entero y han colocado a nuestra lengua como una de las más importantes para la literatura y la cultura universal. Es por ello, que hemos decidido dedicarle la portada de este ejemplar al célebre personaje de Cervantes. El Quijote, además de representar un puente que nos une a todos los hispanos, puede servirnos como ejemplo para ilustrar el proceso de internacionalización que las instituciones de educación superior en los países de habla hispana han implementado.

En primer lugar, así como Don Quijote emprendió su búsqueda con un sentido de idealismo y determinación, las universidades hispanas están motivadas por el deseo de contribuir y dejar un legado en el escenario global. En la actualidad, la mayoría de las universidades reconoce la importancia que tiene implementar estrategias robustas de internacionalización que permitan complementar el proceso formativo de sus estudiantes. Las instituciones hispanas no son ajenas a esta tendencia y, por ello, articulan diversas acciones a través de proyectos internacionales que tratan de paliar las posibles deficiencias y propiciar una gestión más efectiva y coherente (Gacel, 2019).

Al adentrarse en esta noble empresa, las instituciones educativas deben, al igual que El Quijote, enfrentar molinos de viento que representan gigantes

obstáculos y dificultades que se interponen en su camino. Estos pueden ser la falta de recursos financieros, la burocracia, las barreras culturales o la competencia global y regional. Sin embargo, al igual que Don Quijote no se dejó desanimar por las adversidades y pasa por una serie de experiencias y aprendizajes a lo largo de su travesía, de manera similar, las instituciones educativas se adaptan y mejoran a medida que avanzan en su proceso de internacionalización. De esta manera las universidades hispanas han demostrado, por ejemplo a raíz de la pandemia, su determinación y resiliencia al adoptar estrategias innovadoras y flexibles para superar estos obstáculos y alcanzar sus metas de internacionalización.

Una de las expresiones más visibles y estudiadas de la internacionalización continúa siendo la movilidad estudiantil. En lo que respecta a los países de habla hispana, el perfil de movilidad estudiantil es muy diferente si nos desplazamos de un continente a otro. En Europa, como consta en diversos artículos en este ejemplar, España juega un papel predominante dentro de la red Erasmus +, programa europeo que, entre otros objetivos, potencia y facilita la movilidad internacional dentro del continente europeo, integrando también otros ámbitos geográficos específicos con regiones de todo el mundo. En América del sur y central, la movilidad internacional representa un porcentaje de atracción muy limitado si lo comparamos dentro del contexto de los países que forman parte del G-20, que captan a más del 80% del total de estudiantes internacionales (Rabossi y Guaglianone, 2020). El número de estudiantes universitarios internacionales matriculados en los tres países que se incluyen en este índice: Chile (1,05), México (0,88) y Colombia (0,21) constituyen, según los últimos datos publicados, un 2,14% del total de alumnado.

Si consideramos todos los países de habla hispana en ambos continentes del G-20, incluyendo a los integrados en el sistema español (3,83%), la cifra se elevaría al 5,97%. Unos porcentajes muy bajos que, sin embargo, se han duplicado desde el año 2014, en el que los 4 países de habla hispana referenciados sumaban un 2,99% (Chile, 0,26; México, 0,13; Colombia, 0,17 y España 2,43) (OECD, 2023). Se evidencia de esta forma el aumento de los intercambios en países que tradicionalmente recibían un número muy limitado de estudiantes, tendencia ya referenciada en las investigaciones recientes, que destacan que la movilidad está aumentando más rápidamente en los centros emergentes que en los centros de destino convencionales, lo que ha llevado a un aumento en la influencia relativa de más países y a una estructura de red más multipolar (Glass y Cruz, 2023; Kleibert et al., 2020).

El proceso de movilidad también puede analizarse tomando como analogía la novela de Cervantes pues cada año millones de estudiantes se enfrentan a la diversidad cultural, el choque de idiomas y las barreras sociales, convirtiéndose en verdaderos "quijotes" de la movilidad estudiantil. Así mismo, al igual que Don Quijote encuentra en su fiel escudero Sancho Panza un compañero leal y sabio, los estudiantes internacionales también encuentran apoyo en la comunidad

académica y en otros compañeros de viaje. Establecen conexiones y relaciones interculturales que les permiten ampliar sus horizontes y descubrir nuevas perspectivas. En este número leeremos algunos ejemplos de cómo las universidades pueden y deben jugar un papel mayor en la inclusión de estos jóvenes.

En lo que se refiere a las relaciones entre los países de habla hispana y la movilidad internacional, se observa que mientras que los alumnos en programas de movilidad de duración limitada son principalmente de Europa, los alumnos con matrículas ordinarias son mayoritariamente de Latinoamérica (SIU, 2022). Igualmente, existen diversos convenios entre los países iberoamericanos y las universidades españolas. Un ejemplo son las acciones de intercambio llevadas a cabo por la AUIP, la Asociación Universitaria Iberoamericana de Postgrado, un organismo internacional no gubernamental que promueve los estudios de postgrado y doctorado en Iberoamérica y cuenta con más de 268 instituciones de educación superior. Entre sus objetivos se destaca la movilidad e intercambio de profesores y estudiantes.

Desde el punto de vista económico y social, no podemos dejar de considerar el impulso que ha venido recibiendo la movilidad virtual en los últimos años, que ha puesto de manifiesto ser una sólida alternativa que persigue universalizar las oportunidades y experiencias de internacionalización a todo el alumnado. A nivel sociodemográfico se considera que esta modalidad favorece la inclusión y, específicamente, una mayor participación de mujeres en países de América Latina (Castro y Zacarías, 2022) o estudiantes que no puedan afrontar financieramente las movilizaciones físicas. El reto que se plantea al respecto es garantizar que ambos tipos de movilidad no se conviertan en dos opciones dirimidas por una cuestión económica (Denes & Marquina, 2022). Varios artículos de este volumen abordarán este tema en profundidad.

Acerca de este número especial.

Con este número especial, la revista *Journal of International Students* (JIS), demuestra con acciones lo que en su espíritu nos ha venido enseñando a lo largo de 10 años: que la internacionalización de la educación superior es un fenómeno universal y democrático, que sus expresiones se encuentran en todos los países del mundo, y que todas estas expresiones son válidas, legítimas, y deben ser divulgadas. Este objetivo es de especial relevancia si consideramos los datos correspondientes a la producción científica en lengua española en el contexto mundial. Si bien se observa una tendencia creciente tanto en número de publicaciones como en índices de impacto, es de destacar que las publicaciones en español representan unos valores porcentuales muy bajos respecto al total de producción científica mundial: tan solo el 0,3 % en ciencias experimentales, el 0,43 % en ciencias sociales y el 2,19 % en humanidades (Gómez et al. 2009). Es así, que a través de este número, el JIS da muestra de la importancia de promover

la diversidad y la inclusión de distintas voces de la comunidad científica y crea un nuevo espacio para la discusión de ideas en nuestra propia lengua.

Este ejemplar cuenta con 16 artículos y ensayos divididos en tres secciones: 1) artículos empíricos que utilizan el método científico para lograr un avance nuevo y significativo en aspectos poco investigados del campo de internacionalización; 2) investigación en contexto enfocados en temas críticos y tendencias actuales que buscan promover la discusión y el debate con miras al cambio; y 3) reflexiones y narrativas que exploran cómo la experiencia en el extranjero está alineada con, extiende, o problematiza la teoría e investigaciones existentes. En total, 39 investigadores representando a instituciones en seis países contribuyen a esta edición.

En la primera sección se incluyen ocho artículos empíricos que utilizan métodos de investigación cualitativos y cuantitativos para documentar el impacto de programas de movilidad estudiantil en España y América Latina. En los dos primeros artículos que abren este volumen se ofrece el estado de la cuestión respecto a la movilidad en Europa, destacándose que el país de habla hispana de este continente, España, domina los flujos de estudiantes, tanto desde el punto de vista receptor como emisor. En el primero de los trabajos, “Estudio sobre movilidad estudiantil e internacionalización en el contexto español”, los autores Adriana Pérez-Encinas, Alan Martínez Vázquez y Juan Rayón González analizan las causas que hacen de España un importante polo de atracción, profundizando en el perfil de los estudiantes entrantes y los elementos clave en relación con la internacionalización de la educación superior, tratando de determinar los niveles de satisfacción y las potenciales áreas de mejora en la movilidad. De especial relevancia se considera su experiencia como estudiantes en la universidad de acogida, el apoyo institucional de servicios recibido, la acogida experimentada y el impacto en general de la movilidad en su trayectoria vital. Posteriormente, Álvarez-Díaz, de Prada y Mareque en su artículo “análisis de los flujos y de los determinantes de la movilidad internacional de estudiantes Erasmus+: Implicaciones para el contexto español” hacen uso de un modelo econométrico que contempla factores socioeconómicos, geográficos, educativos y demográficos para entender la magnitud, importancia y las causas de la movilidad de los estudiantes adscritos al programa Erasmus+.

Los trabajos anteriormente descritos, contextualizados dentro del ámbito de los programas de estudios en instituciones universitarias, se complementan con otra acción estratégica clave que desarrolla el programa Erasmus +: las prácticas internacionales. En este contexto, el trabajo de Lucía Lomba Portela, Margarita Rosa Pino Juste y Millán Brea Castro, “Beneficios de los programas de prácticas ERASMUS + en jóvenes de poblaciones rurales que cursan formación profesional” pone de relieve las ventajas de realizar prácticas en empresas y entidades de la Unión Europea, especialmente en el contexto de este estudio, el medio rural, con baja inserción laboral y escaso asesoramiento. Los resultados destacan que las experiencias internacionales en el ámbito laboral tienen un

impacto positivo sobre la motivación de los estudiantes, sus rasgos de personalidad, su adaptabilidad, su capacidad de comunicación en otros idiomas y el aumento de la empleabilidad.

Trasladándonos a continuación al continente americano, se abordará otro tipo de movilidad internacional complementaria a la protagonizada por los estudios o las prácticas. Nos estamos refiriendo al voluntariado, ejemplificado en este caso con la metodología de aprendizaje-servicio. En “Internacionalización con Impacto Social: Voluntariado Internacional como Estrategia de Internacionalización”, las autoras, Carolina Franco-Arroyave y Catalina Cerquera-Arbeláez, destacan la importancia de las estrategias de internacionalización con impacto social para mejorar la calidad de vida, el bienestar social, el desarrollo sostenible y la formación integral de los estudiantes. Su fundamental objetivo es formar ciudadanos globales, conscientes y capaces de emprender acciones dirigidas a la transformación de sus comunidades. Para ello, detallan los procesos de implementación de una metodología pedagógica de aprendizaje-servicio que integra formaciones en espacios híbridos y aspira a convertirse en referencia para el desarrollo de iniciativas de internacionalización con impacto social para todas las instituciones latinoamericanas.

Otro enfoque de gran relevancia es la movilidad estudiantil internacional vinculada a los movimientos migratorios, ejemplificados en este caso en el contexto chileno. En “Acceso de los estudiantes migrantes a la universidad en Chile. Experiencias, desafíos y propuestas”, Andrea Riedemann, Iskra Pavez y Mauricio Rifo analizan los retos a los que se enfrentan los estudiantes migrantes, procedentes fundamentalmente de otros países de América Latina y el Caribe, para acceder al sistema universitario chileno. Su estudio persigue identificar y contribuir a subsanar los principales problemas detectados, que se materializan en torno a obstáculos burocráticos y financieros que se combinan con las dificultades que encuentran los migrantes para obtener información sobre los estudios universitarios a los que podrían optar, así como sobre las ayudas disponibles para estudiantes.

En el siguiente artículo, “inclusión de jóvenes migrantes haitianos en la educación superior en Baja California”, las investigadoras Ramírez Meda y Moreno-Gutiérrez presentan información relevante sobre el proceso de integración a una universidad en la frontera entre México y los Estados Unidos de jóvenes migrantes provenientes de Haití. Este fenómeno de movilidad académica circunstancial, es decir, aquella en la que los estudiantes no viajaron a un país con fines académicos sino más bien las circunstancias de su estatus migratorio los obliga a seguir preparándose para encontrar una mejor calidad de vida, continúa sorprendentemente subrepresentada en la literatura sobre educación superior. Como resultado de entrevistas con nueve estudiantes, este artículo enfatiza la importancia de fortalecer las estrategias para convertir a las universidades en impulsores de la inserción educativa con un enfoque multicultural que garantice el derecho humano a la educación.

Por su parte, en “La movilidad virtual: ¿diversidad e inclusión o efecto Mateo 2.0?”, Bustos-Aguirre y Herrera-Rodríguez presentan un estudio diseñado para evaluar si efectivamente los programas de movilidad virtual contribuyen a incrementar la diversidad en los estudiantes que participan en movilidad internacional en comparación con la movilidad física, o si por el contrario reproducen las desigualdades existentes y simplemente representan más opciones para el mismo segmento privilegiado de estudiantes. Sus resultados indican que los estudiantes que realizaron movilidad virtual comparten varias características demográficas y sociales con quienes realizaron movilidad física, pero pertenecen en menor proporción a la clase alta y han sufrido mayor discriminación.

Por último, Latorre y Crăciun abordan el tema de las estrategias de internacionalización que las universidades periféricas en Chile implementan. Su aportación es sumamente valiosa al proponer una clasificación de qué características corresponden a una institución para considerarla periférica. Posteriormente, recalcando que estar fuera del centro imaginario no es intrínsecamente una desventaja o indicador de subdesarrollo, las autoras presentan un análisis de las prácticas de internacionalización. Los resultados indican que las universidades periféricas con prácticas de internacionalización muestran un enfoque centrado en la investigación y la ciencia abierta, así como la búsqueda de reconocimiento internacional, la formación de ciudadanos globales y la colaboración en soluciones locales.

El apartado de investigaciones en contexto nos acerca a ejemplos clarificadores de las problemáticas planteadas con anterioridad. En “Trascendiendo la transaccionalidad en la movilidad estudiantil en los países de América Latina”, Sara Aguilar-Barrientos, Cristina Robledo-Ardila e Isabel C. Montes profundizan en las causas que subyacen a la potenciación generalizada de la internacionalización por parte de las universidades, abogando por una visión menos instrumental y más estratégica que priorice el valor añadido que puede aportar la movilidad internacional a la formación superior, y proponiendo líneas de actuación dirigidas a alcanzar unos objetivos que otorguen a la internacionalización un mayor impacto y trascendencia.

Similar inquietud respecto a la falta de políticas estables y planes estratégicos se plantea en el trabajo de Maribel Castañeda Muñoz. En “Acercamiento crítico a las prácticas de internacionalización de la educación superior mexicana, oportunidades no vistas y políticas cortoplacistas”, la autora destaca la necesidad de afianzar políticas públicas desvinculadas de los vaivenes políticos, encaminadas a establecer una visión integradora de la internacionalización en la educación superior que trascienda la mera movilidad de estudiantes y adopte una visión más global de la estructura educativa, formativa y de cooperación.

En su artículo “internacionalización con equidad en instituciones primordialmente hispanas en Estados Unidos”, De la Serna, Severino y

Hernández analizan algunas de las consecuencias que ha tenido la disminución del intercambio académico internacional tradicional entre la mayoría de los estudiantes en instituciones primordialmente hispanas en Estados Unidos debido a la falta de recursos y sus obligaciones familiares y laborales. Sin embargo, los autores comparten ejemplos de casos alternativos exitosos a raíz de la pandemia que se pueden seguir utilizando y desarrollando, enmarcados en el concepto de la internacionalización en casa.

Nieto-Miguel, Sanz-Camarero, Ortiz-Revilla y Greca demuestran en su estudio “la potencialidad de la educación STEAM integrada y el papel del arte para la internacionalización de la formación docente” el impacto de la educación integrada de ciencias, tecnología, ingeniería, artes y matemáticas (STEAM) en la formación docente. De manera particular, su reflexión nos invita a ver las ciencias STEAM como una de las claves para fomentar procesos inclusivos basados en el respeto y en el enriquecimiento mutuo entre estudiantes de distintos orígenes y culturas.

Finalmente, en la sección de narrativas transfronterizas, se recogen interesantes aportaciones sobre las diferentes modalidades que integran la movilidad internacional. En el primero de ellos, “La movilidad virtual en la educación superior de habla hispana”, Eva Alcón Soler, Eva Camacho Cuenca y Joan Martín Montaner desarrollan el potencial del aprendizaje colaborativo virtual en español como vía para favorecer la inclusión, fomentar la cooperación y la movilidad entre los países de habla hispana y promover el uso del español como lengua de comunicación internacional.

Por su parte Tarín comparte en su narrativa “prácticas intensivas de estudiantes de educación social en la Amazonia Peruana” la experiencia de inmersión cultural de un grupo de estudiantes españoles con una comunidad nativa del pueblo Harakbut en la Amazonia peruana. Mediante diversos testimonios, el autor nos muestra el poder transformador que este tipo de experiencias producen, incluyendo además un efecto multiplicador en las familias y entornos relacionales de los estudiantes respecto a la sensibilización social y a la valoración de la interculturalidad.

Otro elemento esencial dentro de un plan estratégico de movilidad internacional es la oportunidad que se genera para desarrollar acciones de internacionalización en casa. A este respecto, el trabajo de Maria Escrivà-Beltran, M. Rosa Currás Móstoles y Alberto D. Arrufat Cárdua, “El debate académico como actividad extracurricular para la internacionalización en casa” plantea la utilización de actividades extracurriculares como complemento al contexto académico para favorecer el aprendizaje, la colaboración internacional y la interacción entre estudiantes locales y de intercambio, destacando el debate académico como fórmula especialmente integradora.

Por último, Amarilla, haciendo uso de una reflexión introspectiva, nos invita a considerar cómo la Teoría del Capital Humano (TCH) y el Enfoque de las Capacidades Humanas (ECH) justifican la implementación de los programas gubernamentales de becas de movilidad internacional. Su trabajo, “becas internacionales desde la teoría del capital humano y el enfoque de las capacidades humanas” cierra este volumen con una invitación a reflexionar cómo pueden los estudiantes utilizar mejor las herramientas adquiridas al estudiar en el extranjero en pos del desarrollo de sus propias comunidades.

En definitiva, este volumen presenta una revisión exhaustiva sobre la movilidad internacional en los países de habla hispana desde múltiples perspectivas que esperamos contribuya a clarificar sus características específicas en ambos continentes, y sirva de referente para la aplicación de futuras líneas de actuación a nivel institucional, político, social y cultural que potencien estrategias de internacionalización vertebradas de forma más integradora e inclusiva.

En conclusión, este número especial del *Journal of International Students* destaca la importancia de la internacionalización en la educación superior y su carácter universal y democrático. A través de sus 16 artículos y ensayos, se resalta la importancia de promover la movilidad estudiantil, la cooperación internacional y la diversidad en la educación superior como medios para formar ciudadanos globales y mejorar la calidad de vida en nuestras sociedades. Con este número también se ratifica la importancia de generar espacios de discusión académica en nuestra propia lengua. Al igual que Don Quijote, que buscaba promover la justicia y defender sus ideales, esta edición especial del JIS busca fomentar la transformación y el desarrollo en el ámbito de la educación superior, reconociendo la valía de todas las expresiones y contribuciones científicas. La novela de Don Quijote, con su búsqueda de ideales y su espíritu aventurero, se entrelaza con la misión de la revista y su llamado a explorar nuevas fronteras en la educación superior y la investigación científica.

REFERENCIAS

- Castro, N., & Zacarías, Y. (2022). Ventajas de la movilidad virtual estudiantil latinoamericana a través de la Asociación de Universidades del Grupo de Montevideo (AUGM). *Revista de Educación Superior en América Latina*, 12, 39-43.
- Comisión Europea (2023). <https://erasmus-plus.ec.europa.eu/es/programme-guide/erasmus-programme-guide/introduction>
- Denes, C., & Marquina, M. (2022). La educación superior de la pre y pospandemia en América Latina y el Caribe. *Revista de Educación Superior en América Latina*, 12, 1-6.
- Gacel Ávila, J. (Ed.) (2019). *Buenas prácticas de internacionalización universitaria en América Latina y el Caribe*. Universidad de Guadalajara.

- Glass, C. R., & Cruz, N. I. (2023). Moving towards multipolarity: Shifts in the core-periphery structure of international student mobility and world rankings (2000–2019). *Higher Education*, 85(2), 415-435.
- Instituto Cervantes (2022). El Español en el Mundo 2022. *Instituto Cervantes*. https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_22/
- Kleibert, J. M., Bobée, A., Rottleb, T., & Schulze, M. (2021). Transnational education zones: Towards an urban political economy of ‘education cities’. *Urban Studies*, 58(14), 2845-2862.
- OECD (2023), International student mobility (indicator). doi: 10.1787/4bcf6fc3-en (Accessed on 11 June 2023)
- Plaza Gómez, L., Granadino, B., & Arias-Salgado Robsy, M. J. (2009). Las revistas científicas editadas en lengua española: Su misión actual y sus perspectivas como instrumento para la difusión internacional de la ciencia. In V. Vivanco Cervero (Ed.), *El español, lengua para la ciencia y la tecnología: Presente y perspectivas de futuro* (pp. 41–56). Instituto Cervantes. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3142979>
- Rabossi, M., & Guaglianone, A. (2020). Las políticas de internacionalización universitaria en la Argentina: movilidad estudiantil y producción científica. *Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação*, 2556-2576. Sistema Integrado de Información Universitaria (2022). *Estadística de Internacionalización (EI)*.

ACERCA DE LOS AUTORES

SANTIAGO CASTIELLO GUTIÉRREZ, Ph.D., es profesor de educación superior en el Departamento de Liderazgo, Gestión y Política Educativa en la Universidad Seton Hall. Su trabajo de investigación se centra en la intersección de la teoría organizacional en torno a las instituciones de educación superior, sus estrategias de internacionalización y las políticas y prácticas globales actuales de internacionalización de la educación superior. Contacto: santiago.castiello@shu.edu

ELENA DE PRADA CREO, Ph.D., es profesora titular en lenguas extranjeras para fines específicos en la Facultad de Empresariales y Turismo y vicedecana en la Facultad de Relaciones Internacionales de la Universidad de Vigo. Su investigación se centra en la internacionalización, el aprendizaje del inglés para fines específicos, formación de profesorado, métodos de innovación en la enseñanza y aprendizaje, integración del alumnado en el mercado laboral, creatividad, interculturalidad y turismo creativo. Contacto: edeprada@uvigo.es
